



PRESENTACIÓN

doi: 10.11144/Javeriana.uph39-79.pstc

NOS COMPLACE PRESENTARLES el número 79 de *Universitas Philosophica*, segundo y último del año 39. Como es habitual en nuestra revista, los diez artículos que publicamos son una muestra importante de la variedad de métodos y de estilos de investigación y de creación en filosofía.

Los cuatro primeros artículos de este número son reflexiones centradas en problemas interpretativos de autores clave del canon occidental. Así, abre este conjunto un cuidadoso examen del problema de la verdad en dos momentos claves de la producción de Platón: la *República* y el *Sofista*. La interpretación y la apuesta teórica de Diego Tabakian en “La concepción platónica de la verdad ontológica en la *República* a la luz de la verdad predicativa del *Sofista*” consiste precisamente en reinterpretar, en función del problema de la verdad predicativa presente en los diálogos tardíos, el estatuto ontológico y epistemológico de la verdad en el periodo de madurez. El autor resalta, en sus conclusiones, las diferencias que existen entre los modelos ontológicos, epistemológicos y lógico-lingüísticos de esos dos momentos de la filosofía platónica.

La filosofía política de Maquiavelo es el objeto de la siguiente investigación. En “Arte da guerra e arte do Estado em Maquiavel”, Helton Adverse busca no solamente establecer las evidentes continuidades y homologías entre el arte de la guerra y el arte político, conjunto de prácticas que hacen parte del campo más amplio de la acción, sino, sobre todo, las discontinuidades y diferencias que las separan. Entre ellas, el autor destaca cómo las prácticas militares dependen, para su funcionamiento y su éxito, de la unidad y la disciplina del cuerpo colectivo y cómo esa exigencia de unidad contrasta con la división que es característica de la política.

El siguiente artículo de investigación lleva como título “Lo absoluto en la *Ciencia de la lógica* de Hegel. Sobre la relación entre pensamiento y recuerdo”.

En él, Fernando Forero sostiene, contra ciertas interpretaciones pragmatistas de la filosofía hegeliana –particularmente las de McDowell o Pippin–, que es precisamente en el vínculo entre lo absoluto y el recuerdo en donde se supera la filosofía trascendental y el constructivismo, ofreciendo un nuevo modo de la relación entre el ser y el pensar.

El último de los artículos de este primer grupo, el de Paloma Martínez Matías, tiene como objetivo aclarar qué importancia tiene la tercera crítica kantiana en la célebre interpretación que Heidegger ofrece de la poesía de Hölderlin; pero, también, cuál es la singularidad de la poética histórica de Hölderlin y cómo esta le ofrece al filósofo de Friburgo, en la década de los 30, una vía para sobrepasar el terreno de la metafísica y una superación de la perspectiva kantiana sobre el arte bello. En este sentido, “El lugar de la *Crítica del juicio* en el pensamiento de Heidegger: Hölderlin y el decir de lo sagrado” ofrece una interpretación sólidamente construida de un punto esencial del pensamiento de Heidegger y de un periodo crucial en su proyecto filosófico.

Los siguientes dos artículos, “La naturaleza de la confianza: Hobbes y Spaemann en diálogo”, de Carlos Vargas González e Iván Darío Toro Jaramillo, y “La huella de Dios en el cuerpo de los hombres. Acercamiento desde el psicoanálisis y la teología”, de Camilo Salazar, proceden de una manera diferente. Cada uno toma un problema filosófico –el de la confianza como base de la sociabilidad humana, el primero; y el de relación del cuerpo con la ausencia y presencia de lo divino, el segundo– e intentan construir un diálogo abierto entre autores y disciplinas. Así, por ejemplo, Vargas González y Toro Jaramillo nos invitan a considerar cómo la confianza, que en un principio parecería un concepto poco fértil para entablar una comparación entre la filosofía política de Thomas Hobbes y la fenomenología religiosa de Robert Spaemann, se puede interpretar como una base común para entender sus teorías sobre la sociabilidad humana. En el otro artículo de este grupo, Camilo Salazar sostiene que el cuerpo es el lugar de intersección desde el cual se pueden articular los desarrollos divergentes de la teología y del psicoanálisis, en el momento en que ambas disciplinas se esfuerzan por pensar qué tipo de realidad puede atribuírsele a lo divino en tanto que huella.

Haciendo uso de múltiples fuentes documentales, el siguiente artículo de este número da cuenta de algunos de los problemas políticos de nuestro presente. En “‘No hay tiempo que perder’: disincronía temporal, desfactificación

y psicopolítica como paradigmas del neoliberalismo contemporáneo”, Andrés Botero Bernal, Javier Orlando Aguirre Román y Juan David Almeyda Sarmiento rastrean las condiciones que han hecho del control del tiempo el mecanismo central de producción de subjetividad y de dominio en el neoliberalismo. Consultando y discutiendo las ideas de múltiples filósofos, particularmente Han, Bernardi, Fisher y Bauman, los autores muestran cómo las condiciones actuales de producción modulan la subjetividad a través de una atomización y dispersión del tiempo vivido; cómo esa desnaturalización produce una ruptura de la relación del individuo con la realidad –que los autores llaman *desfactificación*–, y cómo esa forma de control social, centrado en la manipulación afectiva de la psique, más que en la coerción disciplinar del cuerpo, da pie a un nuevo paradigma de organización política.

Cierran este número tres artículos en los cuales la experiencia personal del autor o la autora resultan indispensables para la construcción de sus argumentos y para avanzar sus tesis de lectura. Aunque se podría discutir hasta qué punto esta posición del sujeto de enunciación es importante para todas las formas de reflexión y de escritura, en “¿Es retirar la filosofía de las escuelas un acto de injusticia epistémica?”, “Lectura crítica, sabiduría práctica, experiencia y formación” y “Dancing Philosophical Concepts”, Edgar Gustavo Eslava Castañeda, Claudia Patricia Fonnegra Osorio y Diana María Acevedo-Zapata, respectivamente, hacen un uso explícito de sus situaciones de enunciación para determinar un problema filosófico.

Eslava Castañeda presenta una serie de cambios que ocurrieron en las políticas públicas de educación en Colombia en 2014 y cómo estas implicaron el riesgo de la exclusión de la filosofía de los planes de estudio de las escuelas primarias y secundarias. Esta experiencia, y las respuestas de la comunidad docente, le sirven al autor para examinar, desde los presupuestos de la teoría de la injusticia epistémica, si la eliminación de la filosofía de estos espacios curriculares constituye o no un daño epistémico y para reflexionar sobre qué tipo de injusticia –testimonial, hermenéutica u otra– estaría en juego.

Algo similar ocurre en el texto de Fonnegra Osorio. A partir de un análisis directo y situado del modelo de lectura crítica del examen de estado colombiano, Saber 11, la autora no solo describe cómo las evaluaciones estandarizadas y cuantitativas se presentan, así sea de manera indirecta, como modelos generales

de calidad y de utilidad, sino que pone esta crítica en diálogo con el concepto ricœuriano de interpretación, con la propuesta de Martha Nussbaum de entender la lectura como una formación en sabiduría práctica, y con las reflexiones de Jorge Larrosa sobre la lectura como “construcción de sentido”. Con esto, Fonnegra Osorio no pretende únicamente señalar las debilidades de un modelo orientado a la utilidad y al desarrollo de competencias cuantificables, sino que espera mostrar el valor vital, práctico, estético y político de la actividad lectora.

El último artículo, el de Acevedo-Zapata, parte de la experiencia de la autora de un taller de danza guiado por la filósofa y coreógrafa Marie Bardet. En esa experiencia, a la vez individual y colectiva, la autora descubre la posibilidad de pensar con el cuerpo, con su movimiento vital y su singularidad, el concepto filosófico de individuación de Gilbert Simondon. El experimento con el tacto, con los elementos del lugar y con los demás participantes del taller, así como ciertas modificaciones de la posición del cuerpo y de las modalidades de movimiento que estas permiten, son los vehículos directos para pensar el proceso de ontogénesis y sus potencias topológicas y temporales.

Para finalizar, y como es usual en nuestra revista, *Universitas Philosophica* quiere reconocer su continua deuda con los pares lectores que evalúan los artículos. El rigor y la calidad de nuestra publicación depende, en gran medida, de esta generosa participación.